

La asociación musical Diego Gómez y el ciclo de órgano de Larraga (NAVARRA)

Igor CACHO UGALDE*



Larraga es una localidad que se encuentra en la Zona Media de Navarra, entre Estella y Tafalla. En los últimos años ha sido conocida por organizar el Festival Koponrock (2003-2008) y recientemente por el Techno Festival (2009-...) y el Ciclo de Órgano Diego Gómez (2008-...). Si nos fijamos, podemos ver que se trata de tres tipos de música diferentes: rock, dance y clásica. Y cada festival ha sido y es muy conocido en sus respectivos ámbitos autonómicos. Con esta situación, parece evidente la importancia que tiene la música en esta localidad, al margen de los grupos locales, como la banda, la charanga y la coral. Sin ir más lejos, el guitarrista del conocido grupo Ska-P, José Miguel Redín, procede de aquí. Y el último grupo, la coral, también organizó un ciclo coral hace unos años y la exitosa XXXIV Concentración de Auroros de Navarra. En las próximas líneas nos vamos a centrar en el último de ellos, el ciclo de órgano. Ya que desde el punto de vista del tipo de música, se puede entender como el antecedente de los dos primeros, con una música más propia de los siglos XX-XXI.

105

La Asociación Musical Diego Gómez se constituyó en 2008 como una entidad sin ánimo de lucro con el objetivo de conservar, mantener y divulgar el órgano histórico de la iglesia de San Miguel de Larraga. Unos meses antes se había organizado en esta localidad un programa conmemorativo del Quinto Centenario del Escudo de Armas en el que había habido varias conferencias y conciertos de música. Uno de ellos fue de órgano y al terminar el programa, un musicólogo propuso la creación del ciclo de órgano. La idea no sonó mal porque tal y como podemos ver en el libro *Órganos de Navarra* de A. Sagaseta y L. Taberna (1984), en Larraga había habido un taller de organería en los siglos XVIII-XIX desde el que se habían construido los órganos de Larraga, Olite, Tudela, Artajona, Lodosa, Mendigorriá, Roncesvalles, etc. El autor, Diego Gómez, que siguió la tradición de otro taller en Lerín, está considerado como el último maestro de la Escuela Organera Navarra, junto con su hijo

*Secretario de la Asociación Musical Diego Gómez.

Antonio. Al margen de ello, el órgano de Larraga y la iglesia que lo acoge presentan un alto interés histórico-artístico, tal y como podemos ver en la obra *El Renacimiento en Navarra* de R. Fernández Gracia (coord.) (2005), y la persona que proponía el ciclo, Jesús M^a Muneta Martínez de Morentin, natural de Larraga, es un referente en la materia. Ya que es académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y ha sido reconocido con multitud de distinciones, como la Cruz de San Jorge, la de Aragón del Año, la Medalla de Plata de Bellas Artes del Ministerio de Cultura, la Cruz de Alfonso X el Sabio o la nominación al Premio Príncipe de Viana en dos ocasiones. En el Catálogo de la Red de Bibliotecas de Navarra podemos encontrar varias de sus obras, como *Lenguaje e Historia de la Música*. De modo que nos encontrábamos con tres puntos de partida muy significativos. Primero, había un pasado en el que Larraga había sido un referente en el mundo musical. Segundo, el órgano figuraba entre los más destacados. Y tercero, la persona que proponía el ciclo era una experta en la materia.

De este modo comenzamos el ciclo de órgano Diego Gómez en el 2008 y el encargado de iniciarlo fue Raúl del Toro, uno de los mejores organistas de Navarra. Los organizadores desconocíamos la respuesta que iba a tener el público y fue excepcional en todos los conciertos. Quizás fue debido al novedoso carácter didáctico que se le quiso dar desde el comienzo. Ya que el director técnico hace una introducción del concierto y posteriormente comenta las obras, algo que facilita notablemente la comprensión para el público en general. Al finalizar la primera edición, un conocido crítico musical equiparó al evento con la recuperación de un “pasado artístico glorioso en la figura de Diego Gómez”. A lo largo de las ediciones siguientes han pasado multitud de concertistas, desde Sevilla, Asturias, Teruel o Guipúzcoa y con multitud de instrumentos: flautas traveseras, grupos de cuerda, canto, oboe, arpa, trompetas y timbales, etc. Aunque el instrumento central siempre es el órgano y en todas las ediciones participan concertistas navarros. Asimismo,

106

todos los años hay estrenos de obras y a lo largo de las ediciones se han interpretado obras de numerosos músicos navarros, españoles y de la crema europea, como Sebastián Albero, Felipe Gorriti, Juan Bautista Cabanilles, José Lidón, la familia Bach o Georg Friedrich Händel, por citar algunos. Poco a poco, la asociación ha ido a más y en el ciclo se ha



presentado un libro (*Organeros, organistas y músicos de Larraga*, de J. M^a. Muneta (2008)), unos CD de música, se han hecho visitas guiadas al instrumento al margen del ciclo y se ha promovido una investigación histórica sobre Diego Gómez. Asimismo, en este momento se está trabajando en la visita al instrumento con los escolares del colegio en la asignatura de música, las posibilidades de valorar el ciclo desde el punto de vista turístico, el relanzamiento en las webs 2.0 —ya disponemos desde el comienzo de un perfil en Facebook— y en la restauración del instrumento, valorada en unos 90.000 euros. Esto último podría coincidir con la restauración del órgano de Lerín, otro instrumento que también necesita una puesta a punto y en el que también hubo un taller de organería, más importante incluso que el de Larraga. A largo plazo, también se tiene previsto la creación de un concurso de música para estudiantes del conservatorio que llevaría el nombre de Jesús M^a Muneta.

Hasta el momento, el ciclo, la principal actividad de la asociación, es financiado por el ayuntamiento de Larraga, el Gobierno de Navarra y la fundación Caja Navarra. Aunque también ha habido años en los que han patrocinado el evento algunas empresas particulares. De este modo, la entrada es libre y gratuita. En muchos sitios se cobra algo como una manera de seleccionar a las personas que realmente tienen interés. Sin embargo, nosotros pensamos que mientras sea posible, el acceso debe ser libre y gratuito. En este capítulo, merece una especial atención el Gobierno de Navarra ya que desde hace veintinueve años organiza un Ciclo de Música para Órgano de Navarra. Dado el éxito del ciclo de Larraga, el primer año puso un concierto del ciclo de Navarra en Larraga, pero al margen del ciclo local. El año pasado, dentro de la convocatoria de ayudas para grupos artísticos y culturales, cambió el procedimiento, al pasar de un sistema nominal a otro de concurrencia pública, y nuestra asociación pudo concurrir. Una vez resuelta la convocatoria, nuestra asociación la aprobó y se quedó en el decimoquinto puesto, a la altura de las asociaciones culturales más relevantes de la comunidad. Este aprobado se materializó en la inclusión de un concierto del ciclo de órgano de Navarra en el de Larraga. Como el ciclo autonómico era entre septiembre y noviembre y el nuestro en la segunda quincena de agosto, nuestro último concierto sirvió para cerrar el ciclo de Larraga y abrir el de Navarra a modo de bisagra.

Este año se ha vuelto a repetir el mismo procedimiento y nuestra asociación ha ascendido hasta el séptimo lugar. Posteriormente, el propio director técnico del ciclo de Larraga comenzó la presentación del ciclo de la siguiente manera: “Con el paso de las ediciones, el ciclo de órgano Diego Gómez alcanza su madurez y su lugar dentro de las manifestaciones musicales con carácter profesional del panorama navarro”. En más de una ocasión, nuestro resultado ha sorprendido a propios y extraños. A este respecto, cabe señalar que a pesar de contar con una actividad reducida en comparación con otras asociaciones, siempre se presentan unos elevados índices de viabilidad y profesionalidad de los concertistas. En ello, y en el carácter didáctico y juvenil que se le da al ciclo, ya que uno de los conciertos siempre se reserva para los jóvenes que acaban de terminar la carrera en el conservatorio, radica la clave para entender el aprobado de las convocatorias. Por último, no hay que perder de vista que como decía un crítico musical de nuestro ciclo, con estos eventos se mantiene un patrimonio inigualable y se fomenta la música en lugares que, de otro modo, escasas veces llegaría.